

AÑO 1910.

Último de estos anales taurinos. Se nos presentó como todos en general, con cielo sereno y ambiente de primavera. Son tan deliciosas aquí las horas de Enero, así en el día como en sus noches templadas, que han constituido costumbre en nuestras hermosas mujeres de alegrar con su presencia los paseos de los limpios bulevares, consiguiendo de este modo que nuestra vida social sea más intensa y más amable y haciendo de paso, más cortas nuestras horas casineras, tertuliano con ellas bajo la fronda de los plátanos, en cuyo paraje suelen ser servidas de un *lunch* ó desayuno por el Casino. Este alegre Hotel, lujoso y confortable, donde á diario vamos á poli-

tiquear y á desenvolver nuestros negocios en aquellos amenos y diversos corros, en que se discuten los asuntos más gratos á cada cual. Allí hablamos mucho de toros, charla más agradable que la de los horripilantes crímenes de Gádor, pongo por caso. Allí, se animó la apertura de temporada de nuestro Circo.

El 17 de Abril se celebró la primera novillada con toros de la Carolina, para Pedro Ferrari *Coriano*, de Sevilla, Antonio Garrido *Garri*, de Málaga, y Manuel Leal, de Almería, que aunque es tropa ligera, observamos que el *Coriano* sabe colocarse frente á los toros y revela buenos deseos. El *Garri* con dificultades, cumple y Leal prometerá mucho si aprende á torear porque es sereno y valiente.

Tenemos un público especialmente en estas novilladas de segunda clase, que no le entra en la cabeza que el dinero que paga en las taquillas es para ver el espectáculo desde su asiento, no para echarse al ruedo á torear. ¡Exacto que si lo hacen es por que se les tolera! mas yá es tiempo de que las autoridades pongan mano en esta reforma educadora. La golfería alternó

desde el cuarto toro, y ella fué la encargada del último.

En Mayo 22 dió el Club una encerrona con dos becerros, uno de ellos de muerte, que despachó Manuel Leal.

CORRIDA DE LA PRENSA

En la tarde del 12 de Junio, asociados los chicos de la prensa de la capital, celebraron una novillada, con seis toros de don Genaro López, de Jaen, y en ella alternaban el desahogado y desaprensivo *Marino*, de Sevilla, *Araujito* y *Manolete II*. Fué una corrida, que casi parecía de verdad por los picadores, pero en los primeros quites salta un golfillo á la plaza, lo voltea y zarandeo á sus anchas el toro, para que pase á la enfermería con un fuerte varetazo en el pecho. Estos incidentes que no están en el programa, son muy edificantes. Llegó la hora de matar y sobrevino la guasa por todo lo alto; el público estaba apercebido de los puntos que calzaba el *Marino*, como un similar del marido de la Gorgonia en la "Revoltosa". Con sobresalto y pavor, se fué hácia el toro, le dió una atravesando y

con tantos y cuantos intentos, la res se muere. El abucheo, fenomenal, y si acabó, fué por la presencia de D. Rodrigo Soriano en la Plaza, que cambiaron en vítores los chunques. En su segundo toro no bien terminó de brindarlo, cuando arrojó al suelo estoque y muleta, partiendo como un rayo á la enfermería, afectando una lesión cardiaca. Se hizo sal y agua y no se volvió á saber de él. Los otros dos matadores se portaron bien, conquistandose aplausos: *Araujito* en el quinto toro, por salvar de un percance á otro golfo, fué empitonado y herido en el brazo derecho, con orificio de salida por la axila, dejándolo fuera de combate. Tanto éste como *Manolete II* se portaron con valentía; la corrida fué buena por los toros, que resultaron bravos. El ejemplo doloroso de esta tarde, es un acto de gran censura para aquellos que tienen el deber de reprimir abusos que reportan tan fatales consecuencias como la sufrida por el pobre *Araujito*.

El 19 de Junio con seis toros de D. José Barea, de Córdoba vimos de nuevo ejercer de valientes á *Manolete II* y á *Pastoret*. Este último, demasiado valiente; señor Curro

Ferrer, guarde carbón para cuando tome más del arte, que el toreo no se encierra en difuntar los toros de un sablazo. El compañero, de seguir como estuvo aquí, matando con tan buenas disposiciones, preparando bien las reses y conociendo como se entra en las suertes, irá al Olimpo. Fué una novillada muy bonita, en la que se concedieron todas las aurículas y habría acabado mejor la tarde si de la golfería andante no hubiera resultado uno de ellos herido en el cuello, de una banderilla.

CORRIDAS DE FERIA

¡Feria animadísima, que nos dejó alegría y gratos recuerdos de buena amistad! Entre los innumerables forasteros que animaron la población vino á encantarnos con su visita una numerosa y distinguida comisión de autoridades y personajes de la Argelia, (Orán) con cuatro bandas de música y una sección de atletas para celebrar los Juegos Olímpicos que acompañaron multitud de queridos colonizadores nuestros. Una invasión deliciosa que nos trajeron los vapores "Martos", "Hispania" y "Turia".

Estaban anunciadas dos corridas para los días 27 y 28 con toros de Conradi para la primera tarde y para la siguiente seis de Pereira Palha, de Portugal. Eran los matadores ajustados *Gallito*, *Cocherito de Bilbao* y *Relámpago* con sus cuadrillas, el *Salsoso* y *Triguito*, *Posturas* y *Blanquito*; el *Ceniza* y Fabián, *Vito* y *Armillita*; y *Veneno* y otro con los de la tierra. No fueron los Conradi toros para entusiasmar; realmente hubo dos de buena lidia, el tercero y el sexto, por lo que el *Relámpago* á quien correspondieron, pudo hacer la suprema suerte de recibir al tercero, después de banderillearlo, y hacerlo caer de una estocada. En su último tuvo igual suerte de matar con un volapié completo. *Gallito*, no sé yá como juzgarlo, lo veo colosal, me seducen sus juegos de capa y de muleta, lo tengo clasificado de maestro superior, en el toreo y como matador, nada he tenido que pedir ni desear, más creo que á *Gallito* le acontece lo que al olivo, que no obstante de hallarse con labor, riego y abono, su fruto es de *año y flor* como decían los antiguos; sus más apasionados revisteros no ven claro, que su trabajo con los to-

ros en una série de corridas, es muy desigual; en cambio *Cochero* siendo menos artista, y sonándole menos los platillos que á él, es torero de *añoover*, resulta haciendo su labor siempre igual. No se venga con el achaque del ganado; si toma defensas, derrama la vista, para la tarascada y alarga el pescuezo. Ningún maestro auténtico está falto de recursos para estos casos; á *Gallito* en la segunda tarde le vimos entusiasmados en su primer toro, que tomó tablas y allí, salvando con vista y muleta sus embestidas en derechura á la carne, esperó ocasión propicia de herirlo de muerte.

Las dos tardes tuvo dos llenos la Plaza, con grande animación que dieron los visitantes franceses con sus bandas de música. Las corridas no fueron más allá de regulares; de los doce toros hubo cinco de buena pelea; los Palhas, de más poder que los Conradi; estos mataron nueve caballos, los otros llegaron á trece. Los Palhas han desmerecido mucho de lo que eran y su dueño debiera pensar moldearlos en otro patrón; los Conradi en general, no pasan de hacer la lidia cortita que aquí hicieron y la bravura que aquí demostraron.

La empresa salió victoriosa con una pingüe ganancia, que no quisieron negociar aquella noche por la cantidad de 6.000 pesetas, ofrecidas al Sr. Cobos, en el banquete espléndido que nos dió el distinguido joven representante del vapor "Hispania", Mr. Corbeto, y al cual concurrieron los tres matadores.

En la misma noche quedaban encerrados los becerros para celebrar la última función del año, con la

NOVILLADA Y CARRERAS DE CINTAS.

Nada sabemos que se refiera á la disolución de la inolvidable "Montaña". Creemos que vive, porque el elemento joven y animoso, que es el poder vital que la integra, no se extingue. Ello fué, que la pollería que se hallaba en tanda, celebró el tradicional y alegre festejo, llevando la voz Pardo, González Ayuso, Ramos y Pérez Cordero; formaron comisiones para invitar á distinguidas niñas de la población, que siendo tantas y tan monísimas, me temo la omisión de algún nombre.

Para dar una idea de las presidentas de la fiesta, tomad una colección de "Blanco y Negro" y de otras revistas ilustradas y los cuatro tipos de mujeres que os causen mayor admiración, como gentiles y hermosas, allí las encontraréis en el palco engalanado de la plaza, en Carmen Rubira, María Quesada, Nieves Gil é Inés Villarejo.

Todas obsequiaron con los regalos acostumbrados á los dos chicos matadores, Rafael Blanco y Luis Pardo, con sus cuadrillas

Acabó la fiesta como todas las de este género, con un desfile seductor, de estruendoso y alegre ruido de sirenas de *autos* y bocineos de coches; jinetes que cruzan rápidamente de uno á otro tren, lanzando miradas y piropos á tanta muchacha guapísima, como allí vá: Angelita Berjón, las niñas de Casinello, las de Quesada, Sofía Vílchez, Amelia Vigar, las hermanas Rita, Nieves y Vicenta Gil, María Villahermosa, Gloria Verdejo, las hermanas Godoy y las de Rebollo, Anita Martínez, Lola Abad, Candelaria Laynez, María Díaz Zea, Carmen Rodríguez Burgos, Victoria Saez, Aurora Ramos, Lolita Granados, Lolita Clares, y muchas más que se dieron citas

para el cotillón del Casino, donde los galantes chicos franceses y los distinguidos marinos que están de apostadero, cambiaron impresiones y apuntan en su libro de memoria, el cantar nativo de la tierra que ellas dictaban con risas de felicidad:

Almería quien te viera
y tus calles paseára
y á Santo Domingo fuera
á oír la misa del Alba.

O "á ver salir las muchachas", dijeron ellos.

Al hablar de estas lindas mujeres de Almería, no debiera hacer relación de nombres ni circunscribir mi crónica al Casino; hay que enaltecer también á las infinitamente bellas, que pueblan los paseos, y asoman á sus balcones, como las que admiramos en nuestro camino del Bulevar, á la casa de Julio Gómez, invitados á almorzar con él. En este trayecto vimos á la preciosa hija del conocido dueño de la perfumería Inglesa, y á las encantadoras María Luisa García y su hermana; Blanquita Ruiz, Pepita Plaza, las niñas de Berdot y las lindas señoritas de Gay y otras más. Al tomar la calle de Alfareros, nos entramos á

tomar un *vermout* en el "Once de Septiembre" y á buscar apoyo para no caer de espalda viendo á la gentil y dulcísima confiterita que nos atendía, en ocasión también de poder admirar los hechizos de las hijas del conserje de la Plaza de toros.

Como la raza de mujeres hermosas aquí no acaba, tenemos en puertas una rama de capullos que en breve desplegarán sus alas á la vida, entre otras las angelicales Amalita Orozco, Pepita Benítez, Victoria Peón, Angustia Martínez, Pepita Torres Bernabé, Pilar Villarejo, Manuela Martínez, Pepita González Montoya, las dos niñas de Clares Guevara, Adelina Moreno, Gloria Carmen y Conchita Giménez González y las innumerables que siento de todas veras no recordar en estos instantes, pero sus ideales tipos no han menester que sus nombres se estampen aquí.

A todas, todas, mujeres singulares de mi tierra, que habéis sabido darnos horas venturosas en la vida, ya con vuestras envidiadas virtudes, ya con vuestras alegrías infinitas, os envío mi saludo respetuoso, consignando en las postrimerías de este libro, un anhelado deseo para vosotras todo el col-

mo de dicha que de la vida se puede esperar.

Decíamos que las fiestas del año en nuestro circo, terminaron con la novillada y carrera de cintas, y decíamos mal, porque con fecha 3 de Octubre, celebraron un concurso tauro-hípico los pollos que entonces aprendían equitación en el picadero, amantes también de torerías: y en efecto, Eusebio Burnau y Manuel González Ayuso desmontaron sus corceles, para ser ejecutores de dos becerretes que picaron Luis Gay, Miguel Granados, Teodoro Fernández y Eduardo Pérez y banderillaron, Amador Ramos, Enrique Enciso, Nicolás González y Vicente Batlles, todos los que ensayaron con éxito brillante *un carrousel* á caballo.

Con esto se dió fin al año y yo doy fin á mi libro.



CONCLUSION

Mi labor está hecha y mi compromiso cancelado con los que me requirieron. He aquí un libro que ha venido al mundo por sus pasos contados, no *per saltum*, no por la brusca ley Darwinista de la generación espontánea; tampoco por el loco arrebatado de una pasión. Linneo, decía, que á medida que nuestros Museos se enriquecen y completan, se vé más claro, que la naturaleza nada crea de modo violento, sino mediante transiciones muy suaves. Finalmente, acatando la doctrina de sabios doctores en ciencias, toda creación que emana del entendimiento, lleva necesariamente el *ens ab alio* del comercio de las ideas, algo de las

agenas inspiraciones, un todo de la experiencia de largos años.

Los juicios críticos y exposición de conceptos que expresan estas páginas, no ván aparejados del *ens á sé* de mi voluntad soberana é imperante, aunque lleven en su entraña la fisonomía de mi alma y en su libre y llana dialéctica, mi sentir ingénuo.

En ellas, en esas hojas del libro, vá una acción dramática comprendida en una historia y otra historia, ciencia que repele rigurosamente todo acento ó inspiración que sale de la realidad del hecho acontecido.

¡Que no he sabido contar y exponer este drama, ni explicar bien el suceso histórico de esta lucha del hombre con la fiera! ¿qué más dá? Que estas Torerías carezcan de un original retocado que se lleva á las cajas de la imprenta ó que sean producto de un parlamento tenido con el cajista, sin poesía ni transparencias sintáxicas ¡poco importa! si el drama cayó de lleno en mi alma para hacerlo sublime y llevarlo á regiones del ideal. Que los contradictores de la fiesta española clamen que es bárbara y que envilece al hombre, ¡qué saben! ¡ni de qué sirve su frívola argumentación!

Así como Homero asienta el origen de todos los dioses en el Océano que rodea el mundo por ser lo más grande que á su percepción había, con igual autoridad pienso yo, que el acto heroico del hombre, de bajar al coso en campo abierto á luchar y destruir al bruto de mayor poder y de más ciega fiereza para la pelea, constituye una escuela donde se enseña un don del alma, la heroicidad y una religión, donde se adoran con idolatría, el arte y el valor.

¿Que es el drama de nuestros circos? ¿cual sensación produce? ¿como se define?: es la belleza del ánimo y del honor frente á frente de un obstáculo, de un peligro que vence el arte y el valor para constituir un triunfo y conquistar con él la admiración, el prestigio, un honor, una fortuna. He aquí ya definida la lucha formidable que traba el hombre, casi cuerpo á cuerpo con la bestia brava é imponente, para destruirla.

¡Amarga copa que bebe, en cuyo fondo está la miel de la satisfacción de las grandezas!

Ahora, definidme el drama de sangre en un campo de batalla; metafísicamente no me podéis dar otro concepto que el anterior:

es la belleza del honor y del valor que lucen la mejestad del héroe, frente á frente de la muerte y bebe la copa amarga, para hallar en su fondo laureles é inmortalidad; decid si saborea la dulce miel de la satisfacción y la alegría, pensando que el enemigo que hirió y mató, fué su semejante, quizá su amigo. ¡Filósofos, estudiad este paralelo y decidme cual es más humano.

Hasta aquí la fiesta de los toros.

Ahora juzguemos al artista. El torero es una figura social de gran relieve; es el es, partano español, que nace humilde y olvidado, allá en un nido estrecho de su barrio para luego enseñorearse entre las muchedumbres y á poco contar estimación en la escala más alta de la sociedad. Así es nuestro personaje, como lo fué Cronwel, dictador en Inglaterra, nacido también ignorado en los suburbios de Londres.

El torero, con serlo, adquiere su cultura, sus distinciones y finos aspectos y para mí fué siempre un hombre de toda mi consideración, amor y respeto.

Confieso, y de ello no me arrepiento, que han sido varias las polémicas subidas de tono, que he librado con Wutibambas y

Wutibarrenas, en defensa de ellos y especialmente cuando en tono despectivo y frase menguada exclamaron "todo ello estará muy bien, pero al fin torero". El tiempo, felizmente, se ha encargado de desvanecer esos conceptos ridículos y antisociales y los que ayer menospreciaron la clase, hoy se regatean las horas de vivir á su lado y establecer comunicación con ellos; no yá con los gerarcas, sino con todos, convencidos de que su arte y valor subyuga y causa la admiración; de que sus sentimientos delicados, los lleva á cada momento á dar su dinero y exponer su vida por la obra cívica y de humanismo; por último, su cultura, su gracejo y sus finos afectos, los coloca en una elevada consideración. Reflejan estas apreciaciones, la historia de un Mazanttini, persona muy ilustrada en ciencias; habla idiomas, hace música y alterna con los técnicos en todas las profesiones, y hartó estaría de ostentar el cargo de diputado á Córtes, en plena función de matador de toros, de no haberle sido escamoteada su acta. *Lagartijo* y el *Espartero* alternaron en asambleas de labradores y con grande acierto mantuvieron nuevas teorías sobre

cultivos de tierras y ganadería. *Frascuero* en medio de su tosca expresión, fué por su genial trato persona muy relacionada en Madrid, con acceso en los hoteles de magnates y en los Ministerios, llegando su valimiento á dar destinos y hasta nombrar canónigos. *Curro Cúchares* era un íntimo de Romero Robledo, siendo Ministro, y del brazo los dos, como buenos compadres, los he visto pasear por los parques de Marmolejo. El *Gordito* y el *Tato*, fueron los toreros tal vez que recibieron más distinciones y obsequios de las clases privilegiadas, allá en sus tiempos. Ahí están *Machaquito* y *Bombita*; decidme si en la sociedad madrileña no son los más populares; en los casinos y centros de más postín, viven alternando con gente principal y ricos apergamina-dos, siempre de *sport* y cacería. El uno casó con una señorita distinguidísima que la rodean familias significadas; el otro viaja por el extranjero; en París es muy conocido por sus finos portes y en América lo tienen como una adoración. ¿Qué más! en una excursión cinegética, nuestro Rey le dispensó el honor de aceptar su *áuto* por percan-ce que sufrió el *áuto* Real. Finalmente *Gue-*

rrita en sus magníficas posesiones de *Las Cuevas*, en Córdoba, vive en ellas, como un gran señor, dechado de virtudes, en armonía de su distinguida esposa; está visitado con frecuencia por innumerables amigos que recibe y hospeda espléndidamente; es persona muy considerada y querida, ya por los favores que prodiga, como por las obras benéficas que hace.

¡A qué seguir la historia de ellos, si todos aún los de modesta clasificación en el toreo sienten igualmente el ejercicio de la acción noble, dando con largueza su dinero, poniendo á contribución su arriesgado oficio, para remediar dolores pátrios, ayes ajenos y desgracias en los compañeros!

Al expresar que los toreros tienen su clasificación, es natural que sea por los méritos que cada cual representa como artista. En tres séries los dejo inscriptos. En los que quieren llegar y no llegan, en los que llegan y quedan, ó por causa *mayor* retroceden, y en los que llegan á la cumbre y pasan de ella remontando en alas del arte, para ser innovadores y revolucionarios de él. Estos son contados y bien conocidos.

Para dar concepto de lo que son, y afir-

mar las cosas que dejo expuestas, ninguno, con más intensidad y ardor para sentir las que yo. Soy un convencido y en vuestra justificada defensa llegaré al sacrificio. Mas para cantar vuestras grandezas, buscad pluma más docta y galana que sepa decir en vuestro honor estas cosas que en mi libro no resaltan con la sensación que yo deseo.

Recibid mi saludo, y recíbanlo también los ricos criadores de reses bravas, los que por sostener el viejo crédito y lustre de sus hermosas ganaderías, sufren tremendas contrariedades en los cuatro años que han de transcurrir para obtener una utilidad, en general negativa, aparte de los cuantiosos gastos que tienen particularmente en los años de escasos pastos en que precisa mantener á pienso de trigo y habas, no sólo á los toros destinados á las corridas más próximas, sino también á los utreros para no descuidar su nutrición y desarrollo.

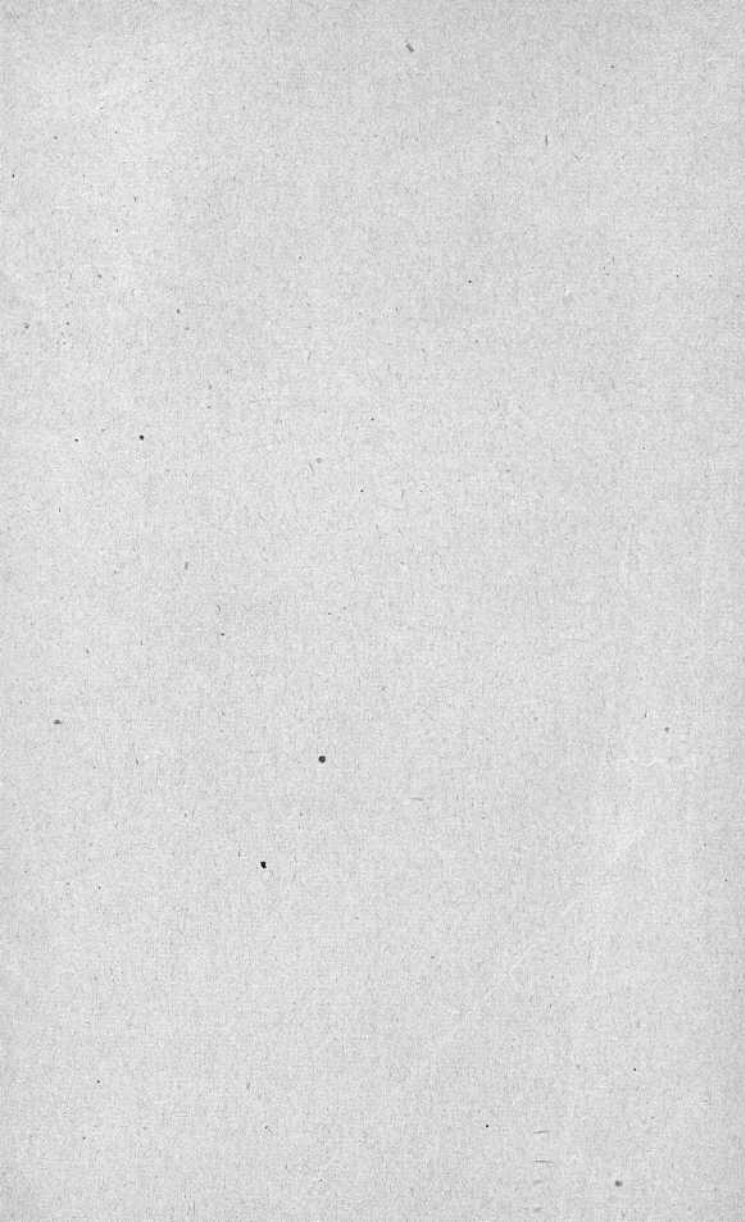
Yerra el que piense que los cerrados de toros, son fuentes de producción. Desconocen las cuentas de sus gastos inmensos. La mayoría de los dueños habrían desistido de ser ganaderos á no ser por lo que representa la gloriosa tradición del hierro y proceden-

cia de sus toros que desde la antigüedad se conocen con el apellido del dueño.

Ensalcemos la constancia y reconozcamos el sacrificio de estos señores, pues de extinguirse las razas bravas, el toreo sería un monólogo estéril. No se conciben las creaciones del arte, sin esta poderosa béstia que llegó á ser un símbolo y el ídolo de una Religión.









MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOTECA

Pesetas.

Número.. 244

Precio de la obra.....

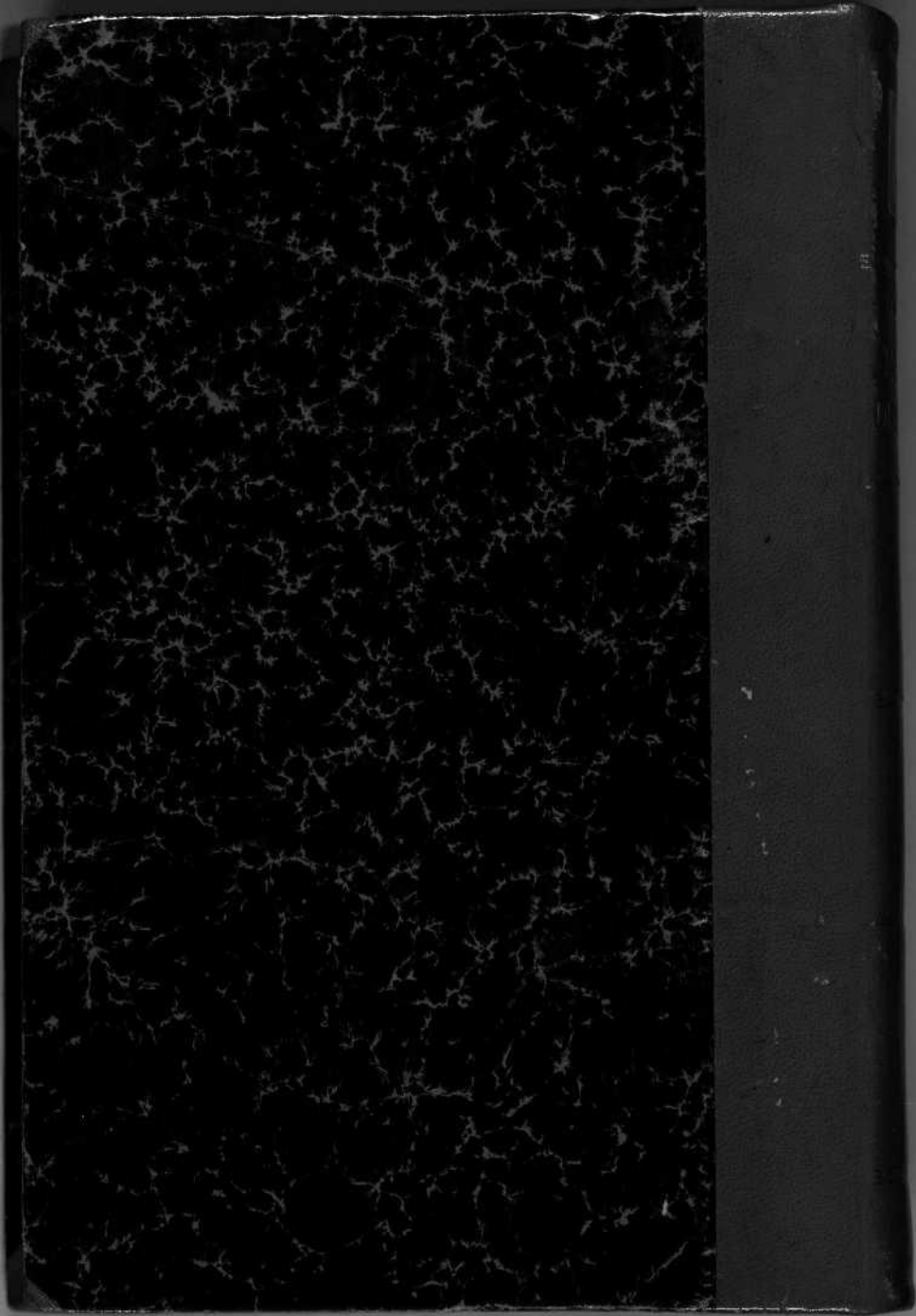
Estante.. 1

Precio de adquisición.....

Tabla.... 6

Valoración actual.....

Número de tomos..



244.

OAS MATEDO

TORERIAS
DE LA TIERRA